

Un Frente Amplio con su base organizada y en lucha

lucha popular

Periódico de los Grupos de Acción Unificadora (G.A.U.)

MARZO

No. 23

El 5 de febrero se constituyó el Frente Amplio; el 17 del mismo mes aprobó sus bases programáticas; el 17 de marzo estableció las normas organizativas apropiadas para el desarrollo de sus bases y el funcionamiento de su dirección nacional y sus organismos intermedios. El 26 de marzo salió a las calles de Montevideo y proclamó sus candidaturas nacionales. Toda esta tarea se cumplió en medio de un torbellino de asambleas, mítines, mesas redondas, cursillos para militantes, reuniones consultivas y de coordinación y constitución de numerosos comités.

El Frente Amplio demostró su plena validez como fórmula de unificación política justamente porque desencadenó las energías de los trabajadores y del pueblo y los puso en acción para organizarse políticamente. En fábricas donde se persiguió durante meses por algunas personas la creación de comités electorales partidistas —sin que llegaran a constituirse— se formaron en pocos días comités del Frente Amplio, a los que adhirió la mayoría del personal. En algunos barrios el simple llamado que se pegó en la pared de un boliche reunió decenas de personas. Una reunión, preparada como reunión familiar, obligó a disponer de un amplio jardín para que permanecieran los inesperados quinientos asistentes. En una oficina, donde nunca se reunieron izquierdistas en cantidad suficiente como para formar un equipo de fútbol, el Frente Amplio cuenta ya con más de doscientos adherentes. Ese es el ritmo en la Capital y en el interior; tal es la afluencia del pueblo.

Los sectores populares que de manera casi espontánea afluyen para integrar las organizaciones de base del Frente, son los más esclarecidos, los que más han aprendido políticamente durante los duros tres años

últimos. Es necesario que esos sectores adquieran también conciencia de que no basta organizarse y esperar, de que es necesario —además— extender la organización, ganar adeptos y militantes en el lugar donde se trabaja, impulsar a todos al trabajo político con sus familiares, con sus amigos, con sus vecinos, con sus lejanos o cercanos conocidos del interior del país, de los centros poblados o del campo. Y organizarse para luchar ahora, para luchar enseguida.

La resolución que el Plenario de Organizaciones Políticas del Frente Amplio votó por unanimidad, exhortando a los comités de base a movilizarse contra la clausura de ¡YA! y a expresar su solidaridad con el personal en lucha, indica desde el comienzo mismo una actitud a seguir: la lucha es ahora y desde ahora. Ninguna acción de los trabajadores y el pueblo que sea empleada ahora, ninguna forma de la lucha popular que se desarrolle, puede ser ajena a los Comités del Frente Amplio; toda medida de organización, presente o futura, orientada o no a las tareas electorales, encontrará en la movilización y en la lucha del pueblo las mejores condiciones para su correcta aplicación.

Con plena conciencia de sus responsabilidades políticas y de la esperanza popular que los ha engendrado, y a la que no pueden defraudar, los comités del Frente Amplio buscarán en la concreta realidad del medio para el cual se constituyeron (fábrica, taller, oficina, hospitales, facultad, liceo, establecimiento rural, barrio o localidad) las expresiones de la política oligárquica contra la cual combatimos para oponerles las soluciones (concretas, para ahora) que se deducen de los documentos programáticos del Frente Amplio. Las expresiones de la política oligárquica se lla-

marán desocupación o salario congelado, en las fábricas; falta de recursos en los institutos docentes o en los hospitales; usura o falta de precio remunerador para el productor rural modesto; carencia de vivienda o asistencia para el sin casa o el desalojado; o tendrá otros nombres y otras manifestaciones: cualquiera que ellas sean, deben ser denunciadas, explicadas y —sobre todo— enfrentadas con las soluciones y la movilización popular del Frente Amplio.

No es la hora ni el momento para especulaciones electorales propias de otros tiempos, de ese Uruguay que todos decimos que murió, porque baste para que haya efectivamente elecciones se necesitará al pueblo unido, organizado y movilizado, la vigilante actitud de lucha por sus derechos. Tanto más alto será el registro electoral del Frente Amplio, cuanto más se haya extendido su organización, cuanto más clara sea la comprensión por todos de su programa, cuanto más alto sea el nivel de la movilización popular que se desarrolle desde ahora. Un buen programa nacional y un pueblo movilizado y en lucha por ese programa, desde bases obreras y populares organizadas en todo el país: ese es el nombre de la primera condición para el triunfo.



La opción es clara. El centro de poder del Frente Amplio radicará en sus comités o unidades de base frentista o no habrá fuerza real.

Los Textiles con el Frente

PROPOSITO DE DECLARACION A DISCUTIR EN LAS ASAMBLEAS DE BASE EN LAS QUE SE CONSTITUIRAN LOS COMITES DEL FRENTE AMPLIO DE LAS FABRICAS TEXTILES DE LA ZONA NORTE.

Redactada por acuerdo de militantes textiles de la zona, pertenecientes a distintas posiciones políticas.

I. — EL URUGUAY EN QUE VIVIMOS

El reducido grupo de gigantes capitalistas criollos —al cual llamamos oligarquía—, en estrecha alianza con los monopolios internacionales —a los cuales llamamos imperialismo— se han apoderado de nuestro país, han congelado nuestros salarios, nos han sometido a la desocupación, han entregado la banca y los frigoríficos al extranjero, han destruido la industria textil y la producción de lana.

Para lograrlo, han transformado al Uruguay, en un país ocupado por un ejército y una policía que sirven a intereses extranjeros. Para lograr sus fines han llenado los cuarteles de presos y los hospitales de heridos, han torturado y han matado alevosamente a varios de nuestros compañeros.

Pretenden destruir la Universidad y la Enseñanza Secundaria. Intentan desbaratar nuestro sistema de seguridad social. El Gobierno pro-oligarca y pro-imperialista de Pacheco, no es otra cosa que la utilización de la fuerza del Estado en función de los intereses particulares de la oligarquía y el imperialismo.

2. — TODA LA FUERZA DEL PUEBLO CONTRA EL ENEMIGO COMUN.

Los bandos están definidos. De un lado, la oligarquía y los monopolios, del otro lado el conjunto del pueblo. Esta es la única división que puede existir en nuestra patria.

No pretendemos ocultar, ni silenciar las discrepancias que existen entre unos y otros sectores —dentro del mismo pueblo—, pero el enemigo único y común, es el imperialismo y la oligarquía, y todo el esfuerzo popular debe estar dirigido a derrotar al enemigo.

3. — LOS ORIENTALES Y LOS TRAIADORES.

La división entre blancos y colorados ya no existe.

Blancos y colorados fueron los dirigentes políticos que congelaron los salarios, que nos sometieron al hambre y la desocupación, y que reprimieron a sangre y fuego nuestra lucha.

Al mismo tiempo, hombres del pueblo, blancos y colorados, y de todas las posiciones políticas, nos hemos encontrado, hombro con hombro, en la diaria lucha contra la congelación y la desocupación.

Blancos y colorados fueron los que crearon el Frigorífico Nacional, la UTE, la ANCAP, nuestro sistema de enseñanza, los que promovieron la industria nacional, la producción lanera y el bienestar social de principio de siglo.

De toda esta magnífica obra de uruguayos, lo poco que hoy no ha sido destruido por los que invocan las mismas divisas blancas y coloradas, ha sido entregado por ellos a los capitales extranjeros.

Las divisas blancas y coloradas fueron usadas por quienes, en el acierto o en el error, dieron su vida por la patria.

Quienes hoy las invocan para oprimir al pueblo, han traicionado a las divisas, y a lo mejor de las tradiciones de nuestra historia.

El Uruguay se divide en orientales y en traidores.

Nosotros, los hombres del pueblo, sabemos perfectamente, que en la lucha nos hemos encontrado todos juntos, sin distinción de banderas; esta experiencia nos indica el camino a seguir.

Desarrollar las organizaciones populares, que permitan integrar a la lucha contra el enemigo común, a todos los uruguayos, de todas las banderas, de todas las religiones, ideologías y posiciones políticas, es la tarea que no hoy emprendemos.

4. — NUESTRA TAREA DE HOY.

Crear en cada fábrica, en cada oficina, en cada centro de estudio, en cada barrio, en cada ciudad y en cada pueblo, en cada lugar de trabajo campesino, las organizaciones populares capaces de construir a través de la lucha, el poder popular capaz de derrotar el poder del imperialismo y la oligarquía, es la gran tarea del momento presente.

Esta tarea no comienza hoy.

Somos herederos de cien años de organización y de lucha del movimiento sindical.

Hemos sido protagonistas de las duras luchas de la última década, de la definición programática del Congreso del Pueblo de 1965, y del proceso de unificación sindical que culminó en la constitución de la Convención Nacional de Trabajadores.

Las variadas y ricas experiencias de lucha, que el pueblo ha desarrollado en los últimos años, deben integrarse todas en la nueva etapa de unificación y de combate.

Entendemos, que nosotros como trabajadores textiles, poseedores de una riquísima experiencia de organización y de lucha, debemos asumir nuestra responsabilidad, y ocupar nuestro puesto de trabajo y de combate en la construcción del Frente.

— HACIA LA UNIDAD COMBATIVA DE TODO EL PUEBLO.

Apoyamos entusiastamente a los sectores liderados por R. Camusso, Zelmar Michelini, al Partido Demócrata Cristiano, al Frente Izquierda de Liberación, al Partido Socialista, al Movimiento Socialista, al Movimiento Revolucionario Oriental, a los Grupos de Acción Unificadora, al Partido Obrero Revolucionario y al Grupo Tendencia Revolucionaria, quienes han afirmado su voluntad unitaria, antiimperialista y antioligárquica, al resolver su integración al Frente Amplio.

Al mismo tiempo, nos sentimos plenamente solidarios, de la multitud de afirmaciones unitarias, antiimperialistas y antioligárquicas, que se han efectuado a través de declaraciones, comités de apoyo y asambleas populares, a lo largo y a lo ancho del país, durante las últimas semanas.

Y por último de acuerdo a los criterios de esta declaración, expresamos:

EN PRIMER LUGAR, la necesidad imperiosa de elaborar inmediatamente un programa de soluciones nacionales, que unifique a todos los sectores populares.

EN SEGUNDO LUGAR, la necesidad de acordar criterios de lucha, que permitan lograr, de inmediato y sin dilaciones, una unidad de acción, en procura de la conquista del programa.

EN TERCER LUGAR, reafirmamos nuestra voluntad, de construir en nuestra fábrica, un comité del frente, auténticamente unitario, donde tengan cabida y expresión verdaderamente democrática, todos nuestros compañeros.

Al mismo tiempo reafirmamos la necesidad de construir en cada lugar de trabajo, de estudio y de vecindad, las organizaciones de base del Frente Amplio, con el criterio amplio, unitario y democrático antes mencionado.

EN CUARTO LUGAR, reafirmamos nuestra creencia, de que la más amplia participación de las bases en la discusión, es el requisito indispensable para construir una organización y verdaderamente popular.

EN QUINTO LUGAR, el pueblo unificado en torno a este programa, enfrenta y participa en la instancia electoral de 1971.

Hasta hoy, los ciudadanos uruguayos, han tenido como única y pobre alternativa —ley de lemas mediante—, la de votar a los dirigentes de los partidos tradicionales, los cuales son personeros de un sólido y único bloque de los más gigantescos capitales que operan en el país.

Ahora tienen una nueva posibilidad, una fuerza política que representa los intereses del pueblo, que tiene pueblo organizado en sus bases, y que pertenece únicamente al pueblo.

El logro de un poder por parte de una fuerza popular, no es algo sencillo. No está todo dicho por el resultado de una elección. Aun cuando, puede ser —que oligarquía mediante—, no se logren las transformaciones rápidas, profundas y radicales, que el país y el pueblo reclaman.

Hasta hoy, por obra de las limitaciones y sectarismos, se ha presentado al pueblo, la única y pobre perspectiva de que la lucha política estaba reducida únicamente a la pasiva participación electoral.

La riquísima capacidad de lucha de nuestro pueblo, nunca hasta hoy, ha sido encauzada, como una lucha de grandes masas por la obtención de un programa de soluciones nacionales.

Solamente el apoyo militante del pueblo organizado garantiza el poder político y los cambios estructurales que deban realizarse.

Por eso entendemos de que nada vale la instancia electoral, sin una politización, organización y lucha del pueblo.

Por otra parte, entendemos que en este momento histórico, y con las condiciones imperantes en nuestro país, la instancia electoral es una situación altamente favorable para esta tarea.

No negamos, por otra parte, la importancia que tendrá el resultado electoral para el futuro del Frente Amplio.

"UNIOS CAROS COMPATRIOTAS, Y ESTAD SEGUROS DE LA VICTORIA"

José Artigas, 11 de abril de 1971.



Organismos de base del Frente Amplio

RESOLUCION:

- 1) Los organismos de base del Frente Amplio (comités del Frente) son los que se constituyen por la reunión de los adherentes al mismo de un determinado lugar.
- 2) Habrá dos clases de Comités del Frente: de nucleación territorial y de nucleamiento por centro de actividad (centro de trabajo, estudios, etc.).
- 3) Son tareas de los Comités del Frente.
 - a) La difusión del Programa del Frente Amplio.
 - b) Buscar en su radio de acción la integración del mayor número de fuerzas posibles.
 - c) Participar en las tareas centrales que le sean encomendadas.
 - d) Organizar la participación activa del comité en la tarea y objetivos inmediatos que se de el Frente.
 - e) Formular recomendaciones a los organismos de coordinación y dirección del movimiento.

4) Los comités del Frente se constituirán en forma amplia, convocando a todos los adherentes del F.A. del respectivo lugar, sin distinción alguna por su participación organizada en cualesquiera de los sectores políticos que integran el Frente o por su condición de independientes.

5) Cualquier ciudadano podrá adherir e integrarse a los comités del Frente y participar en sus asambleas con voz y voto a condición de pertenecer al barrio o centro de actividad donde se nuclea el Comité y aceptar el programa, el acuerdo político y la disciplina interna del Frente.

6) Se elevará un registro de integrantes del comité, debidamente ordenado y actualizado, a cargo de la Mesa Ejecutiva del Comité.

7) El órgano resolutorio del Comité será la Asamblea donde podrán ejercer el voto todos los adherentes que tengan 10 días de inscriptos. Esta disposición surge a los 30 días de constituidos los comités.

8) La mesa Ejecutiva se designará por la Asamblea del Comité asegurando la máxima representatividad y eficacia.

Todos los grupos políticos y también los ciudadanos independientes tendrán derecho a

proponer su representación en la Mesa por in... del Comité que entendieran conveniente.

La asamblea del Comité podrá asimismo objetar por razones fundadas la participación de un ciudadano en su Mesa Ejecutiva y estará a lo que la Asamblea resuelva. Si tal objeción se produjese el cuestionado o su grupo político podrán pertenecer a la vez a la Mesa Ejecutiva de dos o más Comités de Base debiendo optar por uno de ellos en caso de ser electo en más de uno.

La Mesa Ejecutiva deberá comunicar su constitución a los organismos de coordinación que corresponda.



¡GUAY! QUE LA VOLUNTAD DEL PUEBLO ES SOBERANA

Transcribimos un párrafo del discurso pronunciado por el general Liber Seregni en la Casa del Movimiento Blanco Popular y Progresista con el que concidimos totalmente.

"Y el Frente nace con las características distintas y que no han tenido los partidos tradicionales en el momento actual. Nace con una definición política, nace con un programa votado por aclamación y unanimidad. Nace con un sentido de organización y una instrumentación que lo va a convertir en una fuerza política actuante y dinámica, capaz de enfrentar cualquier contingencia que se presente en el futuro.

Esa vertebración por un lado, que señala la consistencia de una fuerza, segura de sí misma, capaz de su destino, responsabilizada con ese destino por un lado, y por otro —como lo señalaba Rodríguez Camusso— esa característica distinta que tuvo el Frente desde que dio sus primeros pasos: el amplio contacto del pueblo con sus dirigentes; el diálogo en el más puro sentido del término. El buscar a través de la discusión y de la presentación de dudas el camino común. Esa característica es la que nos da vida, la que nos brinda un dinamismo, la que nos da la seguridad de que vamos a ser capaces de enfrentar cualquier contingencia que tengamos en el futuro.

Porque a una cosa le decimos sí con absoluta firmeza: el camino que elegimos todos es el de recorrer las vías institucionales para realizar los cambios que el país precisa. Pero las recorreremos con total firmeza. El 26 de marzo, el pueblo del Frente va a estar en la calle, diciendo con su presencia: ¡aquí estamos!; ¡sabemos quiénes somos y sabemos lo que queremos! Queremos recorrer nuestros caminos de cambios profundos que necesita la sociedad, y los queremos recorrer por vías institucionales incruentas. Pero ¡guay! señores, que la voluntad del pueblo es soberana, ningún obstáculo se interpondrá en nuestra marcha y recorreremos todos los caminos que haya que recorrer para salvarla.

No son señores, y ustedes lo saben bien, no son brauconadas".

Diario "YA"

Resolución aprobada por unanimidad en el plenario del Frente Amplio del 5/3/71.

Frente al cierre del Diario "YA" por el Poder Ejecutivo resuelve:

1) Aprobar lo actuado sobre el tema por la M. Ejecutiva Provisoria.

2) Ratificar la importancia fundamental que el F.A. atribuye a este cercenamiento de

la libertad de prensa y a este ataque contra la posibilidad de expresión de órganos definidos en apoyo a este Frente y la disposición de agotar todos los medios a su alcance para la revisión de la medida.

3) Exhortar a todos los comités de Base del F.A. a participar activamente en la denuncia de estos hechos y en la movilización para lograr la reapertura de "YA".

EL ACTO DEL 26 DE MARZO ES UN HECHO POLITICO DE HISTORICAS PROYECCIONES. REPRESENTA AL PUEBLO ORIENTAL CARA A LA LIBERACION.

EL FRENTE AMPLIO CON SUS COMITES DE BASE TRANSFORMA EN FUERZA ORGANIZADORA PARA LA MILITANCIA COTIDIANA A TODOS Y CADA UNO DE SUS ADHERENTES.

Con Audacia y Lucha

EL MOVIMIENTO SINDICAL CRECE

Desde el punto de vista sindical, el año 1971 se comienza en condiciones distintas que 1970, como consecuencia del repunte constatado en los últimos meses de ese año. Desde el punto de vista político, la caracterización de la situación y de las vías políticas que se reserva la oligarquía para asegurar la defensa de sus intereses nos ofrecen un cuadro similar al existente en enero de 1970, agravado por un deterioro económico creciente, por la necesidad que ésta tiene de optar por una vía concreta que imponga noviembre de 1971. La existencia de una fuerza aglutinante política antiimperialista y antioligárquica: El Frente Amplio coloca en un terreno más completo la contraposición de fuerzas. La aplicación del Art. 31 en los primeros meses del año, la clausura del diario "YA", los sucesivos desconocimientos por parte del Poder Ejecutivo de pronunciamientos del Poder Legislativo, las arbitrarias detenciones en cuarteles, descartaron desde un principio las expectativas de distensión que erróneamente muchos alentaban. Luego, para el movimiento de masas 1971 promete un año de importantes contradicciones sociales y políticas, y es tarea de la militancia contribuir al más alto grado de desarrollo de la capacidad de movilización del movimiento sindical y popular, de una actitud vigilante expresada en la lucha sin descanso contra la oligarquía, como condición para poder derrotarla en cualquiera de las vías que elija para conservarse en el poder.

A la vista se destacan los problemas de la enseñanza, de la Industria Textil (reestructura y desocupación) y de la Carne, en el contexto de la plataforma levantada por la CNT, que responde a reales aspiraciones de los trabajadores y de nuestro pueblo. ¿Cómo organizar entonces la lucha efectiva por la misma? ¿Cómo transformar en acción la repulsa generalizada por la política pachequista, por la clausura de "YA", etc? Este es el problema fundamental a resolver. La constatación de una gran afluencia de masas y militantes a la construcción del Frente Amplio plantea el interrogante siguiente: ¿Por qué ese entusiasmo no se expresa en forma similar para impulso de las movilizaciones sindicales, cuando se comprueba que trabajadores, afiliados a sus sindicatos, militantes sindicales en distinto grado, son entusiastas adherentes y militantes del Frente Amplio?

¿Por qué ese consenso unánime que el acto del F.A. del 26 de marzo tendrá un volumen formidable, y no generó, ya no expectativas sino al menos el compromiso de asistencia al acto de la CNT el 15 de marzo ante el Parlamento con paro a las 16 horas? El hecho de constatar un avance positivo en la comprensión de la necesidad de una solución política que lleve al pueblo al poder explica adhesión al F.A., pero no la pasividad frente a acciones del movimiento sindical que no están desconectadas con las soluciones de tipo programáticas, y que por el contrario, se inscriben en la lucha por un programa antiimperialista y antioligárquico como es el de la CNT.

Aquí es donde se aprecia más íntimamente las secuelas dejadas por los errores señalados en las luchas de 1968 y 1969; así como la conveniencia de su discusión para convencer sobre la posibilidades reales del movimiento sindical de decidir por la lucha o al menos recoger como resultado de un combate bien librado, una avance organizativo y en conciencia política capaz de habilitar para nuevas y más duras batallas. El año 1970 deja en tal sentido experiencias aleccionantes acerca de las cuales en el ámbito sindical hay diferentes valoraciones.

Es así que en la CNT se abrió esta discusión al elaborar el Plan de lucha para 1971. Subsistieron las divergencias de criterios tanto en la valoración de las tácticas seguidas en años anteriores, como en la

apreciación sobre el significado político de las reivindicaciones obtenidas y de la propia situación del movimiento sindical. Pero el plan de lucha aprobado hasta mayo de 1971 contiene criterios y conceptos que por su acierto pueden significar un avance que queremos destacar.

EL PLAN APROBADO

En el capítulo I "Criterios para elaborar el Plan" se afirma: "1 — El plan se fundamenta sobre la base del análisis de la situación nacional; las experiencias del último período; el significado de las batallas por el salario, contra la desocupación, por los derechos sindicales su conexión ineludible con la necesidad de una solución política nacional y popular para el país". Su acierto es indiscutible, tiene como limitación la no existencia de una valoración unificada sobre todos los problemas indicados lo que dificulta la instrumentación eficaz de su discusión a nivel de base.

Más adelante bajo el mismo título general se afirma:

II) Para que el plan marche, a partir de esta fundamentación se requiere:

- Una discusión amplia en las bases, que de confianza sobre la capacidad y posibilidad de decidir por la lucha.
- Hacer del movimiento sindical la columna vertebral del movimiento popular; los sindicatos deberán actuar como centro de la agitación popular.
- Fortalecer los organismos de la CNT y los vínculos de la dirección con la base, en especial mesas zonales y plenarios departamentales.
- Fortalecer y adecuar la estructura funcional de los sindicatos; fortalecimiento de los nucleamientos por lugar de trabajo (comités de base en empresas, fábricas, oficinas, sección, etc.).

III) El Plan debe procurar acciones y movilizaciones que ganen la calle para el movimiento obrero y popular.

IV) El Plan combinará las acciones de carácter general con los planes de movilización particulares de cada gremio. Los sindicatos deberán para ello discutir este plan y hacer llegar a la CNT las acciones particulares que se propongan desarrollar.

V) El Plan se apoyará en cada momento en el conjunto de sindicatos que se encuentren en un mayor grado de actividad o de movilización, procurando incorporar progresivamente al conjunto del movimiento



a la lucha. No debe quedar sindicato pasivo o al margen de la movilización. A nivel de las zonales y plenarios departamentales se apoyará en los centros y fábricas más activas y organizadas para ayudar y coordinar con los sindicatos respectivos en la organización y la incorporación a la lucha por este plan de los sectores no organizados o con dificultades.

VI) Es importante asegurar la continuidad de las movilizaciones, de tal manera que no culmine una etapa sin la discusión y elaboración de las etapas subsiguientes.

VII) EL PLAN NO EXCLUYE la atención solidaria a las situaciones conflictuantes que puedan surgir, como asimismo la necesidad de su examen permanente a la ley del desarrollo de la situación política nacional."

Compartimos estos criterios; el problema es su cumplimiento real, la concreción de tales propósitos. Es indiscutible que la "confianza sobre la capacidad y posibilidad de decidir por la lucha" es factor clave para el desarrollo de la movilización. Es indiscutible la necesidad de que los sindicatos operen "como centro de la agitación popular" si queremos que sean "la columna vertebral del movimiento popular. Es indiscutible —si asimilamos las experiencias de 1969-69-70— que es necesario "fortalecer y adecuar la estructura funcional de los sindicatos; que es preciso fortalecer "los nucleamientos por lugar de trabajo (comités de base en empresas, fábricas, oficinas, secciones, etc.). Es indiscutible, la necesidad de fortalecer "los vínculos de la dirección con la base, en especial mesas zonales y organismos departamentales", si queremos una dirección que corresponda a las necesidades y aspiraciones de la masa de trabajadores en el desarrollo de sus funciones.

Las experiencias de los años últimos han confirmado que es con la lucha decidida en los lugares de trabajo y en la calle que se fortalece la organización sindical y se pueden obtener victorias. La calle, la barriada, los grandes centros de población deben ser ganados por la acción combativa de los trabajadores.

También debemos destacar la importancia de no insistir con la tesis de los conflictos aislados, de la dispersión de las luchas, proponiendo la necesidad de "combinar las acciones de carácter general con los planes de movilización particular de cada gremio". No se trata de brindar la solidaridad —ne-

cesaria e importante— al sindicato que se encuentra en combate. Se trata de integrar su movilización al conjunto de la movilización de la CNT, nutrirla con ella, y nutrir la movilización del conjunto con el aporte de la lucha específica del sindicato en conflicto. Esto se reafirma al sostener que “el Plan se apoyará en cada momento en el conjunto de sindicatos que se encuentren en un mayor grado de actividad o movilización, procurando incorporar progresivamente al conjunto del movimiento a la lucha. De igual forma a nivel zonal “se apoyará en los centros y fábricas más activas y organizadas para ayudar y coordinar con los sindicatos respectivos en la organización y la incorporación a la lucha por este plan de los sectores no organizados o con dificultades”. Entendemos un ajustado criterio, que si se aplica fortalecerá a la CNT, y abrirá nuevas y mayores posibilidades de lucha.

De igual modo “asegurar la continuidad de las movilizaciones” cuidar que “no culmine una etapa sin la discusión y elaboración de las etapas subsiguientes” tal cual se afirma es condición esencial para desarrollar una movilización creciente.

La idea de que “el plan debe establecer objetivos precisos y los criterios de movilización a seguir para obtenerlos”, obliga a la contraposición de puntos de vista políticos acerca de los diferentes aspectos de la plataforma y los caminos a recorrer para alcanzarlos. Por ejemplo: pueden los gremios de a uno, en forma aislada romper la política congelatoria o se trata de un aspecto esencial de la política pachequista que sólo se puede quebrar mediante la lucha del conjunto de los trabajadores junto al pueblo? De los diferentes puntos que integran la Plataforma, en cuales se aspira a conseguir en el corto plazo? ¿Las acciones que se programan son de denuncia, tienen un sentido demostrativo, o son parte de una movilización enfilada a obtener resultados positivos? Estas preguntas están en la cabeza de los trabajadores, muchas veces no formuladas en tal forma.

Correctamente se establece que “elaborando colectivamente —dirección y bases— el plan de lucha, la CNT podrá seguramente coordinar y dirigir la acción combativa del conjunto del movimiento sindical, y podrá sin dificultad ir señalando las acciones concretas que se ajustarán a los criterios establecidos en el plan”.

Por lo anterior, quedan establecidos criterios generales para el desarrollo de un Plan de Lucha por los objetivos que la CNT levanta en su Plataforma. Es importante señalar que la aprobación por unanimidad en el Secretariado Ejecutivo de la CNT además de constituir un avance, implica la aceptación de criterios que han sido rechazados dando motivo a duras polémicas en el seno del movimiento sindical. **Constatamos así un efecto positivo de la discusión amplia de las experiencias y puntos de vista existentes en el seno del movimiento; la polémica referida a los hechos, orienta a fortalecer el movimiento, cuestionan-**

La tarea es: Organizar el Paro General

do orientaciones y decisiones erróneas u omisiones cometidas, es la única vía de superar errores, y aprender de lo andado.

III) Mirando hacia adelante

De la formulación escrita a la puesta en práctica hay una larga distancia. El movimiento sindical, cuando aprueba en su dirección el Plan que comentamos se encontraba en reflujo. No estábamos en la situación en que los trabajadores se encuentran en lucha pujante y ascendente en que la función del Plan de Lucha debe ser coordinarlo y dirigirlo con la mayor eficacia al combate, en esa situación la ausencia de Plan de Lucha, significa la dispersión de fuerzas, la exposición dispar de los sindicatos al golpe del enemigo, cuando no, el freno a la acción por disgregación.

El papel del Plan en esta coyuntura distinta es contribuir al alza, al calentamiento del movimiento. Es fundamental que el activo militante en primer lugar se comprometa y trabaje efectivamente en la aplicación, en la puesta en práctica de los criterios en el Plan definidos, en cada oficina, fábrica, lugar de trabajo, en cada sindicato, imaginando e impulsando medidas concretas de lucha a incorporarse al Plan.

¿Se está haciendo esto? ¿Se elaboró el Plan junto a las bases como el propio Plan propone que debe ser, para tener éxito? ¿Se están aplicando en definitiva uno y cada uno de los criterios aprobados? ¿Los dirigentes, los militantes, han asimilado estos criterios? Nos consta que en un sindicato coincidieron todas las orientaciones sindicales en acordar la no participación en medidas de carácter general sin garantías de la real participación de los restantes sindicatos. ¿Tal situación se debe a falta de condiciones? ¿O se debe que no se llevó a militantes y base de todos los sindicatos el contenido del Plan, sus criterios, sus objetivos? Creemos que de la respuesta a estas preguntas depende las posibilidades de desarrollo y crecimiento de la movilización sindical que el Plan aprobado persigue. Sabemos que del día a la mañana no se cambian viejas costumbres, no se produce la

transformación indispensable para ajustar la práctica sindical a las exigencias de la hora. Pero todo depende del esfuerzo que se haga; de la verdad que exista tras los acuerdos que se han dado.

Nos parece importante insistir en que los años vividos, las experiencias de lucha contra la dictadura, no han pasado en vano. Se creció en conciencia política, se forjaron nuevos militantes, existen enseñanzas muy ricas que deben ser asimiladas. Pero la oligarquía y el imperio consolidaron posiciones disponiendo el Pachequismo una fuerza y capacidad de maniobra que carecía cuando accedió al gobierno, que se mide en el real peligro que significa “el continuismo”. El movimiento sindical había recuperado parte de su capacidad operativa en los últimos meses de 1970, encontrándose lejos de alcanzar los niveles existentes en el primer semestre de 1968 o en junio de 1969. Sin embargo se pueden constatar en los trabajadores, en los diversos sectores populares las condiciones de rechazo al régimen, las posibilidades de movilización contra la política pachequista, la necesidad de soluciones populares. Obviamente las opciones de lucha deben inspirar confianza de sus posibilidades de triunfo, o al menos la convicción de que se emprenderán acciones de envergadura tal como para golpear políticamente al régimen. Por tal razón, la movilización exitosa del movimiento sindical está condicionada a la discusión en la base a la aplicación efectiva de los criterios expuestos.

Conviene insistir en la importancia que tiene la movilización de masas para enfrentar todos los intentos continuistas. Es claro que el movimiento sindical en nuestro país es la columna vertebral del movimiento popular y parte esencial en la movilización de masas. Luego es responsabilidad de todos los militantes hacer que las condiciones objetivas existentes, se expresen organizativamente en crecientes y combativas movilizaciones sindicales para decidir sobre la Plataforma levantada.

Luchar ahora

Hoy tenemos por delante en lo inmediato el Paro General del 1º de abril por la defensa de la libertad de prensa y la reapertura de “YA”, la lucha contra la Intervención de la Enseñanza; la reposición de los destituidos y los demás puntos de la Plataforma de la C.N.T. Todos los militantes deben contribuir con su esfuerzo, a que sea un **gran Paro General**, participando también en la preparación de los cuatro actos zonales (Paso Molino, Aguada, Norte, Maroñas) que le darán a este paro un contenido movilizador y activo. En la preparación de los actos zonales es que debemos impulsar el funcionamiento de las mesas zonales y si no es posible trabajar en acuerdo con los sindicatos más activos de la zona, lugares de trabajo y centros estudiantiles asignados por la FEUU a la Mesa zonal, para la preparación del Paro y los actos. Preparar fajas, pintadas, murales, en fin, organizar la participación de los trabajadores en la jornada, **asegurando todas las medidas y provisiones para**

su correcto y efectivo desarrollo. AHORA LA TAREA ES EL PARO DEL 1º DE ABRIL CON TODO LO QUE SU PREPARACION IMPLI- QUE. En esta forma se fortalecen los organismos zonales, se estrechan los vínculos entre los trabajadores y militantes de diferentes sectores que confluyen en una misma zona, se levanta la capacidad operativa del movimiento sindical se pone en movimiento un potencial militante que abrirá cauce a mejores acciones futuras.

Pues no basta acordar con los criterios del plan de lucha; no basta votar que el Paro General sea activo, con concentraciones masivas por zonas. Es necesario desplegar y promover la actividad militante que transforma en realidad viva tales aspiraciones. Es necesario imaginar y proponer para la concreción del plan, aquellas acciones que por su significado, por su valor político, por su capacidad movilizador, superen el mero aspecto demostrativo.

SOBRE EL FRENTE AMPLIO

los GAU respondemos al MIR

En algunos sectores se ha desatado una polémica en torno al Frente Amplio en la que se han extremado los motes y las calificaciones. La acusación de "oportunisto", y otras similar indole, ha sido lanzada en especial por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), contra otras organizaciones entre las que nos incluimos, por el hecho de nuestra participación en el Frente Amplio.

Los G.A.U. consideramos que la crítica y la autocrítica son principios elementales de conducta política; como es obvio, nuestro grado de receptividad frente a esas críticas ha ido de la mano con la profundidad en la fundamentación política de las mismas. Nunca hemos aceptado los juicios a las posiciones políticas del movimiento que integramos cuando estos se elaboran en base a posiciones antojadizas, carentes de lógica interna y producto de garrafales errores políticos y teóricos. Y este es uno de esos casos.

En un Memorándum enviado a diferentes organizaciones (en adelante citaremos "Memorándum") en el que el MIR toma posición sobre el Frente Amplio, y en un documento hecho público (se trata de un suplemento de "Voz Obrera" denominado "La posición del MIR sobre el Frente Amplio"; en adelante citaremos "Documento") sobre el mismo tema, se articulan una serie de consideraciones con las que discrepamos radicalmente por las que nos sentimos directamente aludidos y a las que queremos responder fraternalmente.

Sin perjuicio de un desarrollo mayor de la posición de los G.A.U. sobre el Frente Amplio, haremos más abajo las reflexiones que nos merecen los documentos del M.I.R.

contra todas las variedades de conciliación con el enemigo. Tras la evidencia de que hay que combatir las desviaciones de derecha, no se puede y debe esconder una práctica que mutila la lucha en el campo político real y concreto de nuestro país. Los G.A.U. consideramos, a diferencia del MIR, que es un deber de las organizaciones revolucionarias arrastrar a la lucha de masas en todas sus formas y niveles a los movimientos que se definen contra el imperialismo y la oligarquía, sean cuales fueren sus limitaciones teórico-ideológicas y políticas (revisionismo, reformismo, electoralismo, nacionalismo burgués y otras), sin renunciar por eso a la lucha ideológica y sin excluirlos del combate (sindical y político) de masas. Este es, por otra parte, el único camino para que revelen ante esas masas su verdadero rostro.

II

Menos aún es admisible esa mutilación de la lucha real que implica la posición del MIR, cuando la misma se funda en la falsa creencia de que la o las fuerzas que incurren en desviaciones revisionistas (vinculadas a la concepción de la vía pacífica) y/o reformistas (traducidas en una política de freno al movimiento de masas), más o menos mezcladas con tendencias electoralistas, puedan todo que quieren; cuando es indudable que en 1970 las principales luchas de nuestra clase obrera y la forma en

que se las dirigió evidenciaron el fortalecimiento de una concepción antirevisionista, antireformista y antielectoralista. Precisamente, el eje de los errores políticos en los cuales incurren los dirigentes del MIR al tomar posición sobre el Frente Amplio está claramente expuesto y arranca de (y se encuentra en) esa falsa creencia, puramente subjetiva. Dicen los compañeros dirigentes del MIR: "En la actual situación de: a) creación del Partido Marxista-Leninista Proletario que está en sus comienzos y que impide al proletariado dirigir ningún frente de clases, b) con un movimiento sindical que no ha podido enfrentarse con métodos y concepciones correctas, revolucionarias, a la embestida represiva de la oligarquía porque está orientado básicamente por el revisionismo, es decir en condiciones tales en que el conjunto de las masas es pasto de difícil desarrollo de todo tipo de concepciones oportunistas, el sumarse a un frente con el revisionismo y el reformismo nacionalista burgués a la cabeza, es convertirse objetivamente en vías y canales de un desborde oportunista a nivel de masas" (Memorándum).

Hay en la cita casi tantos errores como palabras. Justamente: 1. porque en el movimiento sindical se ha derrotado al revisionismo instrumentado por los agentes norteamericanos; 2. porque se ha sometido a la crítica, y en algunos sindicatos se ha vencido, a las corrientes características por las desviaciones aludidas; 3. porque en esa lucha, grandes masas han aprendido a advertir los desastrosos resultados de la orientación y las prácticas que derivan del revisionismo a la vez que lo causan; 4. porque

distintas tendencias —que operan en el movimiento sindical y expresan posiciones revolucionarias— han logrado acuerdo para la acción sindical; porque todo esto ha sucedido, porque hay un pueblo que lucha, hay que incorporarse al frente de lucha contra la oligarquía y el imperialismo con la seguridad de que, en medio del combate, pasará y decidirá más (a la larga) la correcta posición revolucionaria. Siempre y cuando claro está que los revolucionarios no se alejen de las masas, a pretexto de alejarse del revisionismo, como lo aconsejan y hacen los compañeros del MIR, renunciando de hecho a la lucha política contra tales desviaciones para transformarse en pasivos académicos.

III

No son los precedentes los únicos ejemplos de subjetivismo y escolasticismo que registran los escritos del MIR. Así, se afirma que el Frente Amplio es una "alianza del revisionismo con los sectores políticos que expresan sectores de la burguesía nacional". Esa es una afirmación antojadiza si tenemos en cuenta los hechos, por lo menos los siguientes hechos, que son plenamente conocidos por los dirigentes del MIR.

1) La idea de articular un frente político antioligárquico y antiimperialista, con un programa de liberación nacional fue lanzada en 1960 por el Congreso Obrero Textil, aprobada ese año por la Convención Nacional de la FEUU, recogida en 1961 y aprobada por la tercera sesión del congreso constituyente de la Central de Trabajadores, acogida en 1964 en el llamamiento inaugural de la CNT, que convocó el Congreso del Pueblo en agosto de 1965.

Todos hemos asistido, y algunos hemos enfrentado, en el correr de esta década las mil y una artimañas y desviaciones con las cuales los elementos electoreros, revisionistas, reformistas o sectarios de todos los tipos han actuado y gravitado para volver inoperantes la acción de un frente político común contra el imperialismo y la oligarquía; pero cualquiera que se postule para vanguardia del proletariado no puede ignorar esta mínima historia que los compañeros del MIR parecen ignorar.

2) La composición actual del Frente Amplio —y la que ya tenía en el momento que el MIR emitió sus documentos— desborda ampliamente la suma de revisionismo más burguesía nacional. El MIR se auto-excluyó por sí mismo de esa alianza cuando ya la integraban los sectores políticos más representativos de la pequeña burguesía urbana y cuando a ella se habían incorporado organizaciones que hasta ahora el MIR consideró como aliadas (GAU, PS, MRO, etc.).

El desarrollo de las organizaciones del Frente Amplio empezó a sacar de su letargo político a asalariados rurales y campesinos. No se debe disminuir ni menos-cabar el Frente Amplio para justificar el aislamiento académico que el MIR ha adoptado como política.

3) El contenido del llamado por el Frente Amplio sin exclusiones, emitido el 7 de octubre de 1970, no tiene nada en común con los llamados de "unidad electoral", formulados por diversos grupos o personas antes de esa fecha, y fue ese llamado el que dio lugar a más de 50 mesas redondas de discusión en 4 meses, la mayor parte en el interior del país, por las que desfilaron más de once mil personas (sin contar los mítines partidarios o interpartidarios realizados con motivo del Frente Amplio).

Por primera vez desde 1934.35, en esas mesas redondas se discute a nivel de masas sobre todas las formas de lucha política, aún cuando los compañeros del MIR hayan resuelto auto-excluirse de esas reuniones.

4) Todas las insuficiencias que el movimiento sindical aún arrastra no deben ocultar su real carácter de masas (expresado en paros y movilizaciones); el desarrollo de su unidad orgánica (condición indispensable para su avance político); el nacimiento de una tendencia combativa y revolucionaria de masas en el periodo 1965-1970 (en contra de las previsiones negativas y pesimistas, basadas sobre apreciaciones puramente subjetivas, que los dirigentes del MIR formularon en 1967); el hecho innegable de que en 1970 todos los reales combates de masas, evidenciaron la decisiva gravitación de aquella tendencia aún cuando todavía no dirija todo el movimiento (y para lograr esto confiamos en el desarrollo de la acción sindical, destinada a reforzar la unión combativa de los trabajadores, y en la participación de los revolucionarios —y de los aspirantes a tales— que no rehuyen la responsabilidad de encabezar a la clase obrera en todos los terrenos).

5) En las condiciones políticas actuales del Uruguay los agentes del imperialismo bregan por el poder en todas las vías: la electoral y fraudulenta habitual; la del continuismo amañado entre blancos y colorados de la oligarquía; la del golpe de Estado a secas, todo acompañado de represión más o menos continua.

Sólo ilusoriamente se puede hablar de distensión para facilitar una vía electoral exclusiva con vistas al engaño; no lo permiten las condiciones objetivas de la economía del país y nos sorprende ahora que los compañeros del MIR repitan tales apreciaciones ilusorias, con las que han delirado tantos reformistas de buena y de mala fe en estos últimos años.

La legalización de seis grupos políticos no tuvo nunca el alcance de una distensión; el ministro que la anunció ya fue despedido y el anuncio presidencial sobre el

tema no prometió siquiera fecha de elecciones.

IV

Los compañeros del MIR invocan la derrota de la revolución en Alemania en 1933 para buscar sus causas en el parlamentarismo y el electoralismo, factores políticos negativos por cierto; pero olvidan la división de clase obrera y el pueblo antifascista en Alemania y en Europa, como factores de la derrota. La política de unión más consecuente que practicó el P.C. de China permitió pasar de la guerra nacional contra el nipo-fascismo a la revolución nacional democrática y luego a la revolución socialista. En Europa la falta de consecuencia unitaria y de lucha política contra el revisionismo y el reformismo en el seno del frente único frenó la revolución después de la guerra.

Los compañeros del MIR invocan las tesis de abril de Lenin; en esas tesis Lenin no aconsejó retirarse de los soviets porque su dirección fuese reformista u oportunista; aconsejó ganar la mayoría en su seno, enseñó a los revolucionarios a no rehuir contactos ni responsabilidades ante las masas, aún en el seno de organizaciones dirigidas por reformistas (ni aún por reaccionarios). Sólo por subjetivismo, sólo por escolasticismo (que impida comprender la importancia de la lucha y la experiencia de masas) se pueden invocar tales ejemplos históricos.

Sostiene el MIR que "en este momento se plantean dos caminos totalmente opuestos: o movilización política de las masas con una línea revolucionaria o elecciones. Preparar al pueblo para las elecciones, ahora y aquí, desplazarlo de las formas de lucha combativas que enfrentan decididamente la política proimperialista y lo preparan para la revolución. Es un sustitutivo de la lucha de masas. Es enganchar al pueblo en el plan de la reacción" (Documento). Esta afirmación contiene, por lo menos dos errores: 1 — da por admitido que el objetivo del frente es puramente electoral (más adelante se dice que el Frente Amplio "es y será sólo un frente electoral y los hechos lo demostrarán") cuando: a) en ninguno de los documentos y acuerdos que le han dado origen se postula tal tesis; b) cuando, lo que es mucho más importante, el triunfo o fracaso de las corrientes electoralistas (que las hay) depende de la correlación de fuerzas internas (de cuyo juego el MIR lamentablemente se ha excluido) y, más aún depende de la gravitación real de las masas en el frente, cosa por la cual hay que jugarse dado que, quéralo o no el MIR, ellas van a estar en él.

I

Coincidimos en principio con el MIR en dos cosas, una relativamente obvia, la otra de mayor importancia; dice el "Memorándum": 1 — "La constitución naranja y la presidencia de Pacheco Areco demuestran fehacientemente que se puede gobernar sin el parlamento y en contra de él" (ver nuestra opinión coincidente en "Lucha Popular", enero de 1970) 2 — "Nuestro movimiento está dispuesto a mantener vigente el acuerdo logrado y está abierto a otros". No obstante estas coincidencias consideramos, sin embargo, que la posición global del MIR contiene errores muy graves, cuya persistencia contribuirá a invalidar los propios acuerdos que se considera necesario extender y consolidar.

Es una verdad general, ya expresada en 1848, válida también para ahora, para el futuro y para todas partes (y no sólo en "la actual etapa de la revolución mundial", como dice el "Memorándum" del MIR) que "sólo la dirección del proletariado —a través de su partido— puede hacer avanzar la revolución hacia el socialismo"; pero nadie puede deducir honestamente de esa verdad general que el partido del proletariado será una creación que surja de cátedras y bibliotecas bien dotadas, ajenas a las luchas de la clase obrera y el pueblo. Como nuestra clase obrera y nuestro pueblo ya están en lucha —a pesar de los mil y un defectos que resultan de la falta de un partido mar-

xista-leninista de vanguardia— es en medio de la misma lucha que hay que crear ese partido y no en la contemplación pasiva y sólo verbalmente crítica de esa lucha. Solamente corriendo los riesgos de su clase y de su pueblo un partido proletario demostrará su calidad marxista-leninista, su condición de vanguardia real (y no de mero partido obrero legal o de inoperante círculo de amigos que promete crear algo que sería una "vanguardia por autodesignación"). Proclamar aquella verdad general (la que alude a la necesidad del partido en la lucha por el socialismo) para negarla en la práctica, concreta y real, es una manera de esconder una falsa posición.

Es evidente que el revisionismo es una corriente y una desviación (también uno de los productos y una de las causas de otras desviaciones de distinto nivel, porque entre el revisionismo ideológico-teórico y el reformismo y el electoralismo políticos hay relaciones de evidente interacción) que "como tal" debe ser combatida en el terreno ideológico y político" ("Memorándum"). Estamos de acuerdo. Pero el hecho de que los escritos, las declaraciones y los discursos para la lucha ideológica contra el revisionismo estén bien contruidos no quita de que en el terreno político haya que presentar a la experiencia viva y activa de las masas una orientación, una línea revolucionaria opuesta a las desviaciones en el lugar y en el nivel donde las grandes masas obreras y populares están. Lenin y Mao enseñan que el frente único contra el enemigo principal (en nuestro caso el imperialismo y la oligarquía) es también un arma política eficaz para la lucha contra las desviaciones,

Sobre el Frente amplio . . .

2 — El desplazamiento al que se alude supone, por otra parte, que el único nivel de la lucha popular, la única de organización del pueblo, será el frente. ¿En qué quedan los sindicatos, las organizaciones clasistas? ¿Acaso no piensan los dirigentes del MIR que hay que construir y consolidar una tendencia revolucionaria en el movimiento de masas sindical, estudiantil y campesino? ¿Quién se va a dedicar sólo a la lucha por darle una orientación correcta al frente?

Con el frente o sin el frente la lucha contra el imperialismo no se va a detener. Por lo tanto, el desplazamiento es completamente irreal. Todo esto, por otra parte, sin hacer referencia al error implícito en la expresión "formas de lucha combativas". Las formas de lucha nunca son, o dejan de ser, combativas por sí mismas; puede hacer combatividad en la línea política de un partido o en la táctica de un sindicato, pero la calificación no tiene ningún sentido por referencia a las formas de lucha. No hemos visto acaso denunciar el desarrollo de focos guerrilleros (una "forma de lucha combativa") usada en algún caso sólo para aumentar el poder de negociación frente al régimen, o sea, al servicio de una política reformista?

V

Estos errores se prolongan en una tesis que dice: "En segundo lugar, el Frente Amplio es una falsa salida porque afirma (al menos por parte de la gran mayoría de las fuerzas que le integran) que se puede alcanzar el poder para el pueblo por la vía electoral" (Documento).

Respondemos: 1. No hay que concebir al frente, para apoyarlo o para criticarlo, en términos de "salida". Hay que ubicarlo en una perspectiva orientada a la construcción del órgano de poder en la etapa de liberación nacional: el Frente Antimperialista y Antioligárquico. A este objetivo estratégico no se llega sólo por el camino de los acuerdos políticos y de organizaciones, se llega principalmente por la lucha de masas, y los primeros sirven en la medida en que contribuyen al desarrollo de esta última. 2. El frente sólo afirma lo que sus fuerzas pactan y no lo que "la gran mayoría" cree; si después, en la práctica, la interpretación

de lo que se pacta depende del caudal militante de cada fuerza, nos cabrá lamentarnos de no tener de nuestro lado los cuadros del MIR para defender las posiciones correctas ante las masas, que son las que en último término decidirán acerca de la naturaleza del frente. 3. Por otra parte, del hecho de que la "gran mayoría" de las organizaciones crean en la vigencia de la "vía electoral", no se deriva necesariamente la inconveniencia del frente como instrumento de movilización política y de unificación de todos los antimperialistas en las presentes circunstancias. El MIR, en este caso como en otros casos, carece por completo de una teoría del avance político, parece ignorar las características de la lucha de clases y de la evolución de la conciencia de clase. Coloca como primero lo que es segundo. Es necesario que las grandes masas hagan su propia experiencia (y en esto el frente puede contribuir) de tal manera que ésta les permita identificar a sus enemigos y amigos, para después (lógicamente el avance sigue un desarrollo desigual) pesar por la mediación de los hechos a la claridad sobre la vía.

En nuestra concepción el frente será un instrumento apto si se convierte en un frente político de masas con una estructura propia centrada en los comités de base. Estos deben ser los centros reales de poder con una capacidad propia de decisión y ejecución. Por eso luchamos, y sólo si los revolucionarios organizados y los militantes independientes trabajan en una dirección similar, será posible identificar la concepción del frente con la vida real del mismo. Para eso hay condiciones más que suficientes a nivel de masas, condiciones que juegan a favor de la revolución y no en su contra.

VI

Nos asombra la sobreestimación que el MIR hace de las elecciones cuando afirma: "Esta mascarada electoral le valdrá a la oligarquía otros cinco años de dictadura santificada en las urnas", y cuando afirma que la elección "a nivel de masas le dará a la oligarquía la pacificación" (Memorándum). Ni el MIR (por elementales razones de principio para cualquier marxista-leninista) ni nadie en el Uruguay puede creer

que sean esas las consecuencias de una elección: 1º) porque Pacheco viene de una elección (tanto como gobiernos anteriores) y contra él hubo y hay lucha, nadie los consideró santificados; 2º) porque las oligarquías latinoamericanas vecinas han entrado ya por el camino de suprimir elecciones y de anular resultados electorales, lo que prueba que no es la elección el camino exclusivo o predilecto de las oligarquías y el imperialismo; 3º) porque no hay factores objetivos y subjetivos que no permitan a ninguna oligarquía latinoamericana pacificar al pueblo mediante una elección, ni siquiera durante un corto plazo de duración.

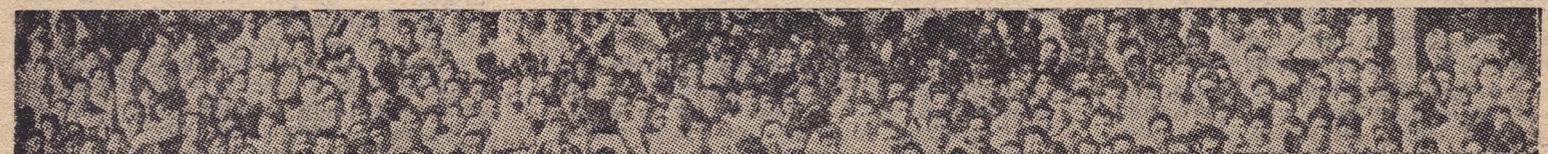
La táctica que el MIR anuncia como alternativa del Frente Amplio no pasa de la denuncia sin fundamentos cuando toda la oligarquía y las agencias imperialistas se lanzan al ataque contra el frente, el MIR se dedicará a "denunciar" y "desenmascarar" al Frente Amplio como "aliado de la oligarquía", se dedicará a culpar a organizaciones de definición socialista y revolucionaria de caer en el revisionismo. Todo esto, ¿para hacer qué? Todo para recomendar la abstención o el voto en blanco (táctica tan electoralista como el voto mismo) pero totalmente desencaminada, dado que el propio MIR señala la inexistencia de una situación revolucionaria.

Consideramos que la posición asumida por los compañeros del MIR los aleja del movimiento real de masas; a quienes buscan conducir a ese movimiento en una dirección correcta los ataca con términos idénticos a los que aplica a los mayores enemigos; y, termina ofreciendo —voto en blanco, abstención activa— un nuevo camino puramente electoral, como los del revisionismo o el reformismo y aún más inoperante y pasivo porque no permite organizar ni orientar a las masas.

No se puede construir el partido marxista-leninista de la clase obrera desde posiciones de pasividad política y aislamiento.

El Memorándum y el Documento del MIR, en lo ideológico, constituyen un modelo de subjetivismo y escolasticismo, que no corresponden al pensamiento de Lenin y Mao; en lo político, son incoherentes y puramente electoralistas, salvo en lo que se relaciona con las acciones que recomiendan realizar... a otros.

Leídos con cierta detención parecen, más allá de las intenciones de los compañeros, catálogos de verdades generales, confeccionados para esconder algunas falsedades concretas y un llamado a la pasividad real.



Panorama económico . . .

(Viene de pág. 9)

ción, tal como ahora ocurre, con la base real del poder.

La irracionalidad económica del pachequismo no ha dejado de ser advertida desde el exterior. Analizada la situación por el FMI, este organismo ha preferido no hacer un informe sobre Uruguay (pretextando falta de información estadística) antes que hacerlo en términos objetivos. Esta

gauchada del FMI no ha sido suficiente: ante la falta de informe la banca extranjera se muestra sumamente renuente a ampliar sus créditos, aun a refinanciar la deuda del país. Los vencimientos de la deuda exterior en 1971 constituyen un secreto de Estado, las estimaciones coinciden situarla en un 100 millones de dólares, los cuales se deben enfrentar con reservas de divisas bastante menguadas.

El prestigio de Pacheco le está saliendo caro al país, incluso a los aliados del gobierno. Aun quienes veían que la política oligárquica desembocaba en un callejón sin salida, están sorprendidos de lo rápido que se ha llegado al fin de la aventura, de la acelerada descomposición en que ha entrado el sistema.

PANORAMA ECONOMICO

El costo de la campaña electoral



No es casual que el pretexto para el cierre de "YA" haya sido un artículo en el que se demostraba que el dólar está subvaluado y que la devaluación cambiaría es inevitable. Es tal la inestabilidad de nuestro peso, que aún la pequeña brisa levantada por ese tipo de noticia lo hace tambalear.

Todo el prestigio del señor Pacheco, todos los motivos que invocan los reeleccionistas en favor del continuismo, se resumen en su condición de "ordenador del orden", según lo establecía textualmente el famoso manifiesto lanzado por los pachequistas y suscripto, entre otros por el señor Gallinal.

Ese orden se refiere básicamente a tres ámbitos sociales: el de la guerrilla urbana, el del movimiento popular y por último, el económico. En el primer campo, no obstante los secuestrados que el señor De Brum afirma haber liberado, el desorden continúa. En el segundo, a pesar de la represión encarnizada del movimiento popular, la oligarquía y el gobierno no han logrado doblegar su combatividad. En el campo económico, en cambio, el señor Pacheco pudo apagar el incendio inflacionario desatado en 1967/68.

INCENDIO INFLACIONARIO

No es que se haya logrado la estabilidad de los precios: estos han continuado aumentando de un 20 % anual —lo que, en cualquier país, significa un síntoma alarmante. Pero es evidente que un 20 % al lado de un 13 %, da pie a la propaganda reeleccionista.

Tampoco se ha evaluado el costo de la estabilización. No se conocen las cifras reales del producto sectorial de 1970, no se conocen los montos del endeudamiento externo ni los plazos para su pago, no se conocen las cifras de desocupación, no se sabe cuántas empresas sobreviven gracias al oxígeno del crédito, etc. Poco se sabe de la marcha general de la economía, pero el cuidadoso ocultamiento de sus cifras permite suponer que las cosas no andan nada bien.

Es indiscutible, por otra parte, que se han falseado cifras estadísticas con fines políticos. La balanza comercial del 70, por ejemplo, es falsa: se agregaron a ella las exportaciones de enero del 71 para aparentar un déficit comercial menor (por cuyo motivo se oye hablar de "exportaciones con aginaldo"). Por tales razones, porque es difícil falsear informaciones sin que el he-

cho trascienda, se prefiere el método anteriormente citado: el ocultamiento.

PACHECO: EL DOLAR

Pero hay un precio que ni la Coprin, ni el Banco República, ni los decretos del señor Pacheco puede ocultar: es el precio del dólar, indicador relativamente objetivo de la depreciación real de nuestra moneda.

Esto no significa, por supuesto, que el precio del dólar sólo tenga repercusiones políticas. También las tiene económicas, y muy importantes, según veremos a continuación. Lo que se ha señalado es que el precio del dólar constituye un punto de la economía muy sensible a los factores políticos.

Esta sensibilidad política del dólar explica que su precio haya sido manejado por el señor Pacheco como un precio puramente político, lo cual ha repercutido desfavorablemente en muchos otros aspectos de la economía. El dólar está subvaluado; esto quiere decir que está barato, que vale más de lo que oficialmente se paga por él. El reverso de la situación es que el peso está sobrevaluado, o sea que habría que pagar mucho más que \$ 250 por dólar.

Esta relación según la cual un dólar es igual a 250 pesos, fue denunciada como artificial desde hace dos años; basta tener en cuenta que la misma fue fijada en abril de 1968 (devaluación de la infidencia) y que desde entonces, según las cifras oficiales el costo de la vida subió no menos del 50 %. Si la cotización del dólar es un precio entre otros, su costo tendría que andar por los 370 pesos.

CONTENIDO POLITICO DEL DOLAR

Pero el precio del dólar no es un precio más, sino que tiene un contenido político altamente explosivo; por tal razón, aunque todos los demás precios subieron, el dólar se ancló en \$ 250. Las consecuencias de esta decisión son múltiples. Repercute en el campo de las exportaciones, pues los exportadores reciben relativamente pocos pesos por los productos que exportan. Para paliar ese inconveniente el gobierno estableció el régimen de reintegros.

Los reintegros son un porcentaje del valor declarado de exportación que se entregan al exportador. Constituyen un subsidio a la exportación. En otras palabras, en vez de entregarle al exportador \$ 250 por cada dólar exportado, se le entregan \$ 300 o más. Son, en definitiva, una forma oculta de devaluar sin que se perjudique el prestigio del señor Pacheco. Las maniobras a que dan lugar, son por todos conocidas: por un lado se inflan los precios de exportación para obtener más reintegros; por otro, se declara una mercadería beneficiada con reintegros y se exporta otra, etc.

La subvaluación del dólar repercute en otro campo; en el turismo.

Los turistas argentinos y brasileros obtienen pocos pesos al cambiar sus monedas. Uruguay, en consecuencia, les resulta un país caro, y no vienen. También se trata de arreglar con cataplasmas este problema de fondo (nafta barata, traída gratuita de autos, etc.), a un costo tan alto como ineficaz; ante el evidente fracaso de la temporada turística, el gobierno le echó la culpa a los Tupamaros. En la realidad, debe ser considerado un elemento más del costo que le sale al país el prestigio del señor Pacheco.

La sobrevaluación del peso repercute en el campo de las importaciones. Debido al bajo costo del dólar resulta barato comprar en el exterior; pero, en vez de fijarlo a su valor real, el gobierno prefirió también las cataplasmas: fijar cuotas de importación (violando la ley de reforma cambiaria del 59, que estableció la libertad de im-

portar). El resultado es que el contrabando ha sido la válvula de escape para dicha prohibición. Resultan tan baratas las mercaderías extranjeras, que la utilidad por contrabando cubre perfectamente el costo del riesgo implícito en estas operaciones. La notable merma en la demanda de productos textiles, en parte se debe a que la estabilización pachequista determinó una reducción de la demanda interna; pero también se debe, en buena parte, a la competencia de los productos textiles argentinos y brasileros traídos de contrabando.

Fiel a su política de atacar las consecuencias dejando en pie las causas, el gobierno ha publicitado una enérgica campaña contra el contrabando. Por las mismas razones, ha decidido trabar mediante trámites burocráticos la salida de turistas: a 15 días de la semana de turismo, el Poder Ejecutivo decretó que todo el que salga del país debe exhibir un certificado de estar al día en el pago de impuestos. La afluencia de público a la Oficina de Impuesto a la Renta es tal, que muchos turistas se quedarán sin certificado, que es lo que se persigue con la maniobra. Es otra consecuencia del dólar a \$ 250.

La repercusión económica más importante que tiene la subvaluación del dólar es que fomenta la especulación cambiaria. Cuando en junio de 1968 la oligarquía tomó el poder, eliminando a los intermediarios políticos, el pacto que concluyó con el gobierno incluía obligaciones mutuas: por un lado el gobierno se obligaba a aplastar al movimiento sindical, permitiendo que la oligarquía dispusiera sin trabas en todo lo relativo a la distribución del ingreso; como contrapartida, la oligarquía se comprometió a no especular. Este compromiso fue cumplido, y ello explica la mayor parte de la relativa estabilización lograda por el pachequismo. Los últimos índices, sin embargo, reflejan que el sector bancario está comprando dólares.

¿Significa esto la ruptura del pacto del 68? Tal parece ser la situación. En primer lugar, la oligarquía debe reprocharle a Pacheco que el movimiento popular no fue aplastado: los éxitos alcanzados en el 70 así como el permanente conflicto de la enseñanza, demuestran el incumplimiento del gobierno en este ámbito.

Pero fundamentalmente la oligarquía debe reprocharle a Pacheco su conducta económica absolutamente irracional; está bien, desde el punto de vista oligárquico, que no se devalúe porque sí, pero no que se mantenga una relación peso-dólar basada exclusivamente en el prestigio del señor Pacheco. El enrarecimiento de la situación económica —en parte debida a este comportamiento— ya está poniendo en peligro incluso los reducidos oligárquicos más defendidos: quiebra de Ferres, de Roldos; inestabilidad bancaria (desde hace meses el Banco Mercantil viene dependiendo del apoyo del Banco Central, al cual le debe ahora 3.250 millones de pesos), lo cual determina que todo el movimiento financiero se canalice hacia los bancos extranjeros, índices elocuentes del deterioro de la situación.

Esta situación debe hacernos reflexionar respecto del comportamiento de las estructuras y su interrelación; se trata de un claro ejemplo de que, no obstante el carácter determinante de lo económico, esta en el corto plazo el factor político puede determinar no es lineal ni mucho menos; adquirir supremacía, convertirse en dominante y entrar aun en abierta contradic-

Córdoba: baluarte de fuerza

"Repudiamos enérgicamente la actitud de la policía que sin medir las consecuencias tiró a mansalva contra vecinos indefensos que nada tenían que ver con el desarrollo de los actos, tal es así que cayó víctima de las balas policiales el menor Angel Cepeda..."

Este comunicado no es nuestro, pero podría serlo. Es de Córdoba, una ciudad con la que

nos hermanamos en la lucha. Surge como resultado de la batalla que protagoniza el pueblo cordobés, contra la policía del régimen. Y decimos pueblo porque luchan todos: obreros, estudiantes, funcionarios, curas, comerciantes, vecinos, intelectuales y guerrilleros.

Los motivos de esta lucha: situación económica, congelación salarial, presos gremiales y políticos, estado de sitio, leyes y prácticas represivas, decisión de expulsar al nuevo gobernador Uriburu, cuyo mérito es ser amigo personal de Levingston fascista y estafador.

Para conseguir estos objetivos la CGT regional —que nuclea sindicatos duros y combativos— resuelve un paro masivo y activo para el 12 de marzo. Esta es la chispa que reaviva la permanente rebelión en que vive Córdoba y que se agita desde mayo de 1968. Durante el paro se ocupan los lugares de trabajo, se realizan asambleas explicativas y se concentran después en el centro de la ciudad.

La policía reprime: pedreas, gases. El saldo: 1 muerto, heridos, presos y un pueblo en pie de guerra exigiendo un "Gobierno obrero y popular".

Del sábado en adelante continúa el paro, las barricadas, la lucha callejera, incendio de edificios de servicios estatales, bancos imperialistas, locales de recreo y de administración de las fuerzas armadas; saqueo ordenado de supermercados, con repartos a las familias más necesitadas, etc.

La práctica de lucha de los manifestantes era clara —en dos años aprendieron y mucho. La Policía Federal no pudo con ellos, a pesar de sus hombres especializados. Las formas de organización y lucha que se desarrollaron rompen todas las previsiones.

La dirección real de la huelga y la movilización deja de estar solo en las manos de los dirigentes y de los sindicatos, pues ya no es solo la lucha de los obreros sino que es la lucha de todo el pueblo, y se pasa a operar desde los barrios obrero-estudiantiles. Se crean "comités barriales" cuyos miembros se reúnen constantemente en asambleas abiertas, donde discuten y se escuchan, en un plan de igualdad, dirigentes sindicales, políticos, amas de casa, estudiantes y representantes de organizaciones clandestinas, estas últimas buscando una integración en la lucha del movimiento de masas. Estos comités tienen equipos móviles de militantes que coordinan con los de las fábricas y los de los centros estudiantiles.

Mientras el pueblo avanza, Buenos Aires se inquieta. El gobierno militar, queriendo callar de cualquier manera, la voz opositora de Córdoba, resuelve el 17 de marzo: que los 400 detenidos en Córdoba sean juzgados por tribunales militares; que detengan y procesen a los dirigentes que integran el Comité Intersindical de Lucha, organismo de la CGT regional, quien decretó los paros a partir del 12; y que intervegan los sindicatos que participaron

er la huelga. Ninguna de estas medidas alcanzan para parar a un pueblo que se levanta y organiza. Y como respuesta, —desde la clandestinidad— la CGT regional resuelve un nuevo paro para el día 18, de 14 horas, con concentración en una plaza céntrica.

Frente a esta decisión el Gobernador Uriburu renuncia. En la mañana del 18 se escucha continuamente un comunicado que dice que el "ejército interviene sin previo aviso y con plena libertad de acción" además se declara la ciudad en estado de emergencia.

Al haber conseguido un punto de la plataforma: renuncia del Gobernador, y en la situación represiva creada, los trabajadores optan, en ese momento, por abandonar el trabajo sin crear incidentes.

Mientras tanto, en Buenos Aires, los sucesos de Córdoba repercuten deteriorando cada vez más la base que mantiene al régimen. Los hechos lo demuestran: el "Presidente Levingston releva de su cargo al comandante en Jefe del Ejército, general Lanusse. Esta medida fue dispuesta porque Lanusse no aplicó medidas de represión ante los graves sucesos de Córdoba. Esta fue declarada zona de emergencia pero en los momentos más combativos de las manifestaciones populares, el Ejército se negó a reprimir, bien por temor, bien por divisiones internas. Esto no le gustó al "presidente" y releva del cargo a Lanusse. Menos le gustó a éste ser relevado y con el apoyo mayoritario de las tres armas releva al "presidente" de su cargo.

La clase que domina se pelea entre ella, el pueblo se une y organiza con nuevas formas y a todos los niveles. La consigna de huelga general avanza en estos días pese a la actitud conciliadora de los dirigentes de la CGT Nacional. La lucha cordobesa se extiende a otras ciudades: Tucumán y Rosario, son una muestra, nosotros también debemos aprender. Adelante compañeros.



INFORMACION SINDICAL

SUBSISTENCIAS

El Poder Ejecutivo ha mantenido una política tendiente a destruir el Consejo Nacional de Subsistencias. El cierre de Subsistencias deja a 800 trabajadores en planilla de disponibilidad. La gremial que los agrupa está luchando para impedir el cierre definitivo y ha declarado que no aceptará el pasaje de los trabajadores a Planilla de Disponibilidad.

CUTCSA

Las gremiales que actúan en CUTCSA, organización Obrera y Sindicato Autónomo del Omnibus interrumpieron los servicios el día 4 de marzo desde las 8 horas debido a una sanción que el Directorio amenazó aplicar de 5 días de descuento

por no trabajar el 31 de diciembre.

La gremial sostiene que los trabajadores no tienen la responsabilidad de esto dado que no gobiernan las unidades.

El día 5 de marzo los accionistas detuvieron los servicios por sanciones que el Directorio también les aplicó; los trabajadores decidieron permanecer en las oficinas a la orden y reclamar los jornales perdidos por el paro patronal.

A nivel de la COPRIIN los trabajadores de CUTCSA tienen planteados los siguientes reclamos: 10 % de aumento por productividad; pase libre a los jubilados con 20 años de actividad en la empresa y cubrir las vacantes con hijos de los trabajadores.

CAMPOMAR Y SOULAS

La firma CAMPOMAR Y SOULAS está atravesando una grave crisis económica; como consecuencia de ello se paralizó varias secciones en la textil La Popular y el personal pasó al seguro de paro.

También en la Industrial de Juan Lacaze se comenzó a suspender personal y además recién se comenzaron a pagar los jornales de enero.

Los trabajadores de Juan Lacaze se están movilizando y realizaron el 4 de marzo una manifestación con posterior concentración en la Plazoleta Artigas.

EVERFIT

La patronal se niega a aceptar el convenio aduciendo imposibilidad económica de absorber las mejoras.

Se efectuaron varios paros y se produjo luego una tregua hasta el martes 16 en que la comisión cuatripartita acordó un convenio teniendo en cuenta los reclamos planteados.

La patronal de Everfit suspendió a todo el personal por 8 días, a 54 trabajadores por tiempo indeterminado. El argumento que esgrime la patronal es la falta de trabajo y la reestructura en las líneas de producción. El personal elevó una denuncia ante Coprin.

CINOCA

Se produjo el cierre por el Municipio, de la planta de carburo de Cinoca S.A. y los trabajadores se declararon en sesión permanente dentro de la fábrica, reclamando la reapertura del esblecimiento que deja sin trabajo a 50 familias.

YA: Enfrentando la clausura combatir la dictadura

La lucha contra la clausura del diario "YA" ha puesto nuevamente en el primer punto de la orden del día la discusión acerca de las condiciones existentes en el movimiento obrero y popular para enfrentar a la dictadura. Y ello es consecuencia de la decisión de lucha del personal de "YA", expresada desde un primer momento con la ocupación del local del diario "El País", a lo que se sumaron la solidaridad efectiva del Comité de Apoyo, las acciones de los gremios de la prensa y la CNT, así como el cálido apoyo popular.

La clausura de "YA" constituye un nuevo paso en la escalada del pachequismo por imponer definitivamente un régimen de fuerza en el país. En esta instancia, al ataque a la libertad de prensa se reunió el propósito de acallar un vocero del Frente Amplio, mostrando la intención de impedir la acción política de una fuerza legalmente constituida y dispuesta a transitar los caminos institucionales para llegar al gobierno.

Ese carácter netamente político de la medida contra "YA" hacía que la movilización no pudiera ser otra cosa que un enfrentamiento directo con el Poder Ejecutivo. Lo contrario, o sea la defensa aséptica de la fuente de trabajo o la lucha por el Seguro de Paro del 70 %, tirado como carnada por Pacheco Areco, era caer en el economismo y la ilusión reformista más estrecha.

Es entonces a partir de esta perspectiva que la movilización de los trabajadores de "YA" desplegó todas sus posibilidades de lucha, a la vez que convocó a todas las organizaciones sindicales y populares dispuestas a brindar su solidaridad, con el fin de extender al máximo su base de apoyo y posibilitar la creación de condiciones para acciones generales del movimiento sindical que profundizarán el enfrentamiento a la dictadura.

El Comité de Apoyo a la movilización de los trabajadores de "YA" integrado por agrupaciones gremiales, centros estudiantiles, sindicatos, movimien-

tos cristianos, femeninos y Comités de Base del Frente Amplio, es la forma organizativa concreta adoptada para impulsar aquella perspectiva y ha sido un baluarte incuestionable de la combatividad y la ampliación de la lucha.

Si a esto se suma la poca disposición de movilización demostrada por el bajo nivel de organización y participación de trabajadores en las últimas acciones resueltas por el Comité Coordinador de la prensa y la CNT, hay que concluir, una vez más, que se está actuando con el criterio de dispersar las luchas y postergar la preparación del enfrentamiento, supeditándolo de hecho a la eventualidad electoral.

Pero esta perspectiva está destinada al fracaso. Con elecciones o sin ellas, la lucha de liberación pasa por la movilización constante del pueblo, requiere un plan de lucha conjunto y coordinado de todas las fuerzas antiimperialistas y antioligárquicas, y ésta es la única

garantía para derrotar los objetivos de la dictadura. Toda postergación de ésta tarea, que limite las experiencias de lucha y frene los avances organizativos, es el desarme del pueblo frente a sus enemigos.

"No hay instancias futuras que puedan resolver los problemas de hoy —dice "YA BAJO CONTROL OBRERO" N° 11— si, desde hoy mismo, no estamos actuando con la disposición de movilizarnos para enfrentar cada uno de los atropellos". La movilización contra la clausura de "YA" se une a la lucha de la clase obrera contra la congelación de salarios, contra la intervención de la enseñanza, contra la desocupación en la industria frigorífica, textil y del cuero, por las libertades públicas y sindicales. Y ahora también por la defensa de Subsistencias.

La dictadura es una y uno solo es el camino del pueblo: la unión y la lucha en todos los terrenos necesarios para alcanzar la victoria.

¡ARRIBA LOS QUE LUCHAN!

SALTO: Trabajadores del campo

Salto, marzo 12 de 1971.

En nuestra ciudad funciona desde hace un año el Comité de Trabajadores de la Tierra, que ha desarrollado una interesante labor hasta el presente. De ahí el interés de recabar opinión de uno de sus integrantes. A tal efecto LUCHA POPULAR ha hecho llegar un breve cuestionario.

—¿Qué es el C.T.T.?

—Es un frente de clases en el cual se encuentran representantes pequeños productores, asalariados rurales y compañeros de distinta extracción no vinculados directamente a la tierra, representando en algunos casos a agrupaciones de militantes que hacen una tarea de apoyo (caso de estudiantes magisteriales y profesores). Aquí tienen su tarea desde peludos hasta zafreros de la haranja, desde promotores rurales hasta cooperativistas, pequeños productores, profesionales, es decir todos aquellos que aceptan los objetivos definidos.

—¿Cuáles son sus objetivos?

—Sus objetivos centrales son la politización y organización de los distintos sectores de trabajadores rurales. Su fin no es suplir a las organizaciones gremiales existentes, sino apoyarlas y desarrollarlas. Por ejemplo, cuando en el Sindicato de Frutas y Verduras es necesario un trabajo, se espera la decisión sindical y luego se apoya esta actividad desde adentro. Sólo aquellos casos en que no es posible encarar una acción sindical, el CTT actúa por iniciativa propia. Tal es el caso de las volanteadas hechas cuando los problemas de la Semana del Citrus o en la zafra de la papa. Es decir, en ningún caso se pretende hacer paralelismo gremial, sino impulsar a una mayor organización y en perspectiva?

—El año 70 fue fundamentalmente año de experiencias y búsqueda de métodos y formas nuevas de trabajo. Por ejemplo se creó un Consultorio Jurídico que no tuvo base real, ahora se ve la necesidad de que esto dependa de una organización sindical. En las

medidas propias se vio la escasez de militancia del medio rural y esto determinó que se desarrollaran medidas aisladas, no fueron esfuerzos sistematizados.

Determinados objetivos se lograron, por ejemplo el sindicato de Frutas y Verduras se amplió a todos los zafreros y entraron nuevos compañeros que plantean una línea más clasista.

Entre las experiencias desarrolladas se realizaron 2 "misiones" a Pueblo Fernández (220 kms, al NE de Salto). Se logró un mayor conocimiento de la zona de latifundio y se prestó asistencia médica y dental, por medio de la cual se lograron contactos. Pero fue una acción no muy bien pensada. Ahora vemos que las misiones deben ser integradas con mayor cantidad de gente de campo. Este no es un frente prioritario pero no se descarta. Si se ven las prioridades en Frutas y Verduras (más de 1.500 zafreros), en El Espinillar (2.000 obreros aproximadamente) y entre los pequeños productores: chacreros, naranjeros, tamberos, etc.

—¿Qué relaciones se mantienen con el MLNT y con la CNT?

—Con ambos organismos se mantienen relaciones fraternales y autónomas. En todas aquellas acciones en que se esté de acuerdo volcaremos nuestros esfuerzos. Se ha participado en los encuentros del MLNT y se han realizado encuentros regionales. A nivel de ciudad se participa en las comisiones de CNT así como en sus movilizaciones.

—¿Algo más?

—Sí. En mayo se realizará el 2º Congreso Departamental de CNT (filial Salta). El CTT tiene como una de sus tareas inmediatas el aportar elementos, datos, reivindicaciones que respondan a las necesidades reales del medio, y que profundicen la Plataforma general definida en el 1er. Congreso Departamental.

Se considera además, la posibilidad de aportar nuestra opinión a los medios periodísticos ya existentes e incluso publicar, cuando se considere conveniente, un boletín con nuestra opinión.

China y América Latina

POSICION DE CHINA SOBRE LA LUCHA DE LOS PUEBLOS LATINOAMERICANOS

Está desarrollándose vigorosamente la lucha de los países y pueblos latinoamericanos contra el control y la agresión del imperialismo norteamericano y en defensa de los intereses nacionales y la soberanía estatal. Recientemente, los países del Pacto Andino han tomado medidas conjuntas para limitar el capital norteamericano y proteger la economía nacional; en el problema del Canal, Panamá resiste valientemente al imperialismo yanqui; nueve países, incluyendo Chile y el Perú, celebraron una reunión sobre la defensa del derecho marítimo para oponerse resueltamente a la ocupación y el reparto de los mares por parte de las superpotencias; desafiando la fuerza bruta, el Ecuador ha apresado desde el comienzo de este año 11 barcos pesqueros piráticos norteamericanos que se introdujeron en sus aguas jurisdiccionales. Todo esto muestra que la lucha de los países latinoamericanos contra la hegemonía de gran potencia se ha convertido en una irresistible corriente histórica.

CONTRADICCIONES IRRECONCILIABLES

Durante largos años, el imperialismo yanqui ha venido considerando a América latina como su "traspatio", en esta zona actúa sin escrúpulos y comete todo tipo de atropello. Casi todos los países latinoamericanos han sufrido o sufren de su opresión, esclavización y pisoteo de este "buen vecino". El imperialismo norteamericano no sólo está ansioso por saquear las riquezas de los países latinoamericanos sino que también interviene de manera brutal en sus asuntos internos y externos. Son irreconciliables las contradicciones existentes entre el imperialismo yanqui y los obreros, campesinos y pequeña burguesía de los diversos países de América latina. También chocan entre sí los intereses del imperialismo norteamericano y los de la burguesía nacional de los referidos países. La creciente agudización de estas contradicciones y choques ha promovido a más y más países para que se alcen en oposición en diversos grados a la política de fuerza del imperialismo norteamericano.

FRENTE UNIDO

El mismo sufrimiento y el deseo común dan lugar inevitablemente al surgimiento de una nueva situación en la lucha conjunta. Los países latinoamericanos están uniéndose todavía más y formando gradualmente, en diversos problemas un frente unido antiyanqui en distintas formas. Es un ejemplo destacado la lucha conjunta de los países latinoamericanos en defensa de sus derechos soberanos a las aguas territoriales. La formación y el desarrollo del frente unido antiyanqui han promovido grandemente la lucha en los países latinoamericanos contra tal doctrina de hegemonía

LA OEA DIVIDIDA

La poderosa lucha de los países y pueblos de América latina ha arrasado el "sistema interamericano" con que el imperialismo yanqui les ha encadenado por largo tiempo. El imperialismo norteamericano ha venido utilizando la "Organización de Estados Americanos" para dictar órdenes a los

países latinoamericanos y actuar a su antojo. Ahora, esta organización se ha dividido en dos partes opuestas: por una parte el imperialismo norteamericano; por la otra los países latinoamericanos. Dejando de lado al imperialismo norteamericano, más de 20 países latinoamericanos convocaron la "Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana" y se opusieron unánimemente al saqueo y control de los EE. UU. Esto no tiene paralelo en la historia de América latina. Además, los países latinoamericanos han fortalecido aún más su unidad de combate con los países afro-asiáticos. Desde la III Conferencia de los Jefes de Estado y Gobierno de Países no Alineados hasta la XXV Asamblea General de las Naciones Unidas, los países de los tres continentes de Asia, Africa y América Latina se han unido cada vez más estrechamente en su lucha contra la doctrina de hegemonía de gran potencia. Se viene abajo en todos sus sectores el muro, que el imperialismo norteamericano levantó alrededor de su "traspatio".

La actual situación muestra que los países y pueblos de América latina ya han dejado de ser objetos del imperialismo norteamericano podía estrujar y esclavizar a su capricho. En el curso de la lucha, los países latinoamericanos han roto gradualmente con la fe ciega en el imperialismo norteamericano. Al principio, tocaron a modo de prueba a este coloso y no encontraron en él nada de formidable. Más tarde, se han atrevido a contrariar la voluntad del imperialismo norteamericano, resistir a su presión y aplastar su arrogancia. **Para el imperialismo norteamericano, ¡ya no es viable proseguir su política de fuerza en América latina! ¡Su posición hegemónica en ese continente se tambalea!**

LOS TIRANOS SON ATACADOS

Actualmente, un creciente número de países medianos y pequeños en el mundo se han levantado contra la doctrina de hegemonía de gran potencia. Los países, sean grandes o pequeños, deben tratar entre sí en pie de igualdad. Sin embargo, hay una o dos superpotencias que consideran que pueden manipular a otros países, atropellarlos y perjudicar sus intereses. ¿Quién les ha dado tal "derecho"? ¿Por qué las grandes potencias pueden estar por encima de los demás? Actuando arrogantemente como tiranos, se han colocado en una posición hostil frente a todos los pueblos del mundo. La realidad es despiadada: Quien trata de atropellar a los demás, actuar a su antojo y como tirano, será atacado por los pueblos del mundo hasta su completa derrota.

Nuestro líder el Presidente Mao ha señalado: "Sostenemos firmemente que todos los países deben practicar los bien conocidos cinco principios de respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, no agresión recíproca, no intervención en los asuntos internos de un país por parte de otro, igualdad y beneficio recíproco, y coexistencia pacífica." Siguiendo la enseñanza del Presidente Mao, el Gobierno y pueblo chinos, al tratar las relaciones de un país con otro, se atienen fielmente a estos principios. No permitimos que otros países infrinjan la soberanía de nuestro país ni intervengan en sus asuntos internos. Nosotros, por nuestra parte, jamás infringiremos la soberanía de otros países ni intervendremos en sus asuntos internos. Esta es nuestra posición de hoy y también lo será en el futuro.

Ahora, el imperialismo norteamericano califica a China de "superpotencia latente".

Esto significa que en el futuro China también podrá entremeterse en las filas de las superpotencias. Gracias, señores norteamericanos, ¡China no acepta su lisonja! China no pretenderá nunca ninguna posición de gran potencia. Nos mantenemos siempre al lado de todos los países víctimas de la agresión, el control, la intervención y la subversión de las superpotencias, y al lado de todos los pueblos y naciones oprimidos. ¡El pueblo chino llevará a cabo una lucha común junto con todos los pueblos del mundo para aplastar resueltamente la doctrina de hegemonía de gran potencia!

(Editorial de Renmin Ribao, 23 de enero)

